BOTADURA DE LA FRAGATA F-112 ROGER DE LAURIA

Segunda unidad del programa F-110, una de las principales apuestas de modernización del Plan Armada 2035



Navantia

La fragata desciende hasta el agua de la ría de Ferrol desde una grada de los astilleros de Navantia durante la ceremonia de botadura.

La ría de Ferrol (A Coruña) fue escenario el pasado 27 de octubre de un nuevo hito para la industria naval española: la botadura de la fragata F-112 *Roger de Lauria*, segunda unidad del programa F-110, que refuerza la capacidad de España para desarrollar tecnología propia y avanzar hacia una mayor autonomía industrial en defensa. «Constituye el fiel reflejo de la apuesta de España por la innovación y la soberanía tecnológica», afirmó el jefe de Estado Mayor de la Armada, almirante general Antonio Piñeiro, durante el acto, que tuvo lugar en las instalaciones de Navantia y al que asistió la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce, entre otras autoridades civiles y militares.

El evento tuvo un significado histórico especial por la elección de la madrina del nuevo buque, la escritora Almudena de Arteaga, descendiente directa de Roger de Lauria, uno de los almirantes más destacados de la Corona de Aragón durante la Edad Media. «Que la mar te sea propicia, que tus misiones fortalezcan la paz y la seguridad de todos, y que seas siempre refugio seguro para los hombres y mujeres que compondrán tu dotación», deseó la madrina antes de que el buque tocara el agua por primera vez, deslizándose hasta el mar al son del himno de España interpretado por la Unidad de Música del Tercio Norte.

INVERSIÓN ESTRATÉGICA

La *Roger de Lauria*, al igual que la F-111 *Bonifaz*, que fue botada en septiembre de 2025, forma parte del programa F-110, una de las principales apuestas de modernización de la Armada. Las cinco nuevas fragatas incorporarán avanzados sistemas de combate y estarán preparadas para operar en escenarios marítimos cada vez más complejos. Concebidas con especial atención a la guerra antisubmarina, contarán con sensores acústicos avanzados y una planta propulsora diseñada para reducir la firma sonora. Se trata de una nueva generación de buques altamente digitalizados y automatizados. El gemelo digital y la red de sensores del Sistema de Servicios Integrados permitirán tomar decisiones a partir de datos, reforzar la seguridad, reducir las dotaciones e incorporar vehículos no tripulados a las operaciones.

Las F-110 complementarán, y no sustituirán, a las cinco fragatas F-100 de la clase *Álvaro de Bazán*, dotadas del sistema de combate *Aegis* y con una destacada capacidad de defensa aérea. La combinación de ambas clases permitirá disponer de una Flota más equilibrada, flexible e interoperable, preparada para proteger las comunicaciones marítimas, contribuir a la seguridad de las infraestructuras submarinas y participar en operaciones de la OTAN y de la UE.

Armada

El construcción de las F-110 refuerza la capacidad de España para desarrollar tecnología y su autonomía industrial en defensa